

9 de Noviembre



AGRADECER A DIOS

Lectura: I Timoteo 1:12-17

“Doy gracias al que me fortaleció” v.12

El apóstol Pablo estaba agradecido a Dios porque lo había perdonado a pesar de lo que había sido, y lo había llamado para ser apóstol. La gratitud por la misericordia de Dios era el motivo por el cual le sirvió fielmente llevando el evangelio a gran parte del mundo conocido. La gratitud es una expresión de deuda para con Dios, reconociendo lo que hizo por nosotros al ofrecer a su Hijo para perdonar todos nuestros pecados, y por darnos una nueva vida que es eterna. La gratitud debe ser el motivador que nos inspire para vivir en santidad, como para servirle con gozo y fidelidad.

¿Por qué tenemos que ser agradecidos? Pablo nos cuenta su experiencia recordando que siendo perseguidor y blasfemo, Dios lo llamó, perdonó, transformó y envió a predicar dándole un nuevo sentido a su vida. Pablo encontró en Jesús lo que su religión tradicional no le había dado: Paz por haber sido justificado y reconciliado con Dios. De igual manera nosotros, como hijos de Dios tenemos que agradecerle cada día por habernos reconciliado con él y por habernos adoptado como hijos. Tenemos que agradecerle porque escucha nuestras oraciones, suple nuestras necesidades diarias, nos consuela y fortalece en medio de las pruebas. Pablo escribió que tenemos que darle gracias a Dios por todo, incluso por aquellas cosas dolorosas que experimentamos, porque son parte de su obrar misericordioso para fortalecer nuestra vida espiritual, y para hacernos más sensibles para comprender y para ayudar a nuestro prójimo que sufre. Como el gran apóstol, tenemos que expresar nuestra gratitud sirviéndole con fidelidad utilizando los recursos que nos dio.

Rogelio Nonini, Argentina



**Demos gracias en todo porque esta es la
voluntad del Señor**